

CUENCA: UN DESTINO TURÍSTICO CONSOLIDADO

Joaquín Saúl García Marchante
Universidad de Castilla-La Mancha

RESUMEN

Se cumplen quince años de la declaración por la UNESCO de Cuenca Patrimonio de la Humanidad, un momento para valorar la repercusión que esta distinción ha tenido en la protección de su patrimonio, en la rehabilitación y recuperación que el Casco Histórico y sus Hoces demandaba, en la intervención para el incremento de sus rasgos de identidad como ciudad-paisaje y si ha logrado el suficiente atractivo para consolidarse como destino turístico con logros en desarrollo, bienestar y calidad de vida para sus habitantes.

Palabras clave: Cuenca, Patrimonio de la Humanidad, destino turístico.

Cuenca: a consolidated touristic destiny

ABSTRACT

It has been fifteen years since the declaration of Cuenca as a World Heritage Site by UNESCO, a moment to value the impact that such distinction has made in the protection of its heritage, rehabilitation and recovery that the Upper Old Town and its Narrow Passes requested, in the intervention to the increase of its features of identity as a landscape-town and whether has achieved enough appeal in order to consolidate as a touristic destination with achievements in development, well-being and quality of life of its inhabitants.

Key words: Cuenca, Humanity Heritage, tourist destination.

Fecha de recepción: 8 de abril de 2011
Fecha de aceptación: 25 de mayo de 2011
E-mail: joaquinsaul.garcia@uclm.es

1. INTRODUCCIÓN

Cuando se aproxima la fecha del décimo quinto aniversario de la inclusión de la ciudad en la Lista del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO (diciembre de 1996), se aprecian con claridad, los progresos que se han alcanzado en ella para consolidar su prestigio como destino turístico internacional, resultado de un esfuerzo colectivo en el que se han implicado las administraciones y la sociedad cuenseña.

La **recuperación** de su patrimonio histórico ha incorporado al repertorio de edificios de gran valor, los rehabilitados, tanto civiles como religiosos, las intervenciones en las fachadas de los barrios populares de San Martín y San Miguel y en el resto del caserío más expuesto e integrado en el Casco Histórico, espacio simbólico de la ciudad protegida, donde resalta la memoria colectiva de la sociedad que tradicionalmente lo ha habitado.

La **protección** de las hoces de los ríos Júcar y Huécar, también incluidas en la declaración, ha sido otra constante a lo largo de los últimos años, donde se han realizado operaciones de acondicionamiento de sus riberas y se ha propiciado el uso frecuente de estos espacios de gran valor natural por los ciudadanos.

De este modo, con la original imbricación de lo construido y de lo natural, ejemplo eminente de un tipo de construcción y de un paisaje histórico, se ha conseguido la **conservación patrimonial del conjunto**, resaltando cada vez más, sus elementos de identidad única que le sirven como icono turístico de ámbito global.

La multifuncionalidad del casco histórico, sus variados usos, permiten una diversidad de objetivos a alcanzar que en el tiempo transcurrido desde la declaración, ha mejorado los servicios al ciudadano y al visitante, destacando nuevas iniciativas de dotación hostelera y de igual modo otras funciones de carácter educativo y cultural que aprovechando la rehabilitación de unos cuantos edificios históricos, se han incorporado a la oferta que la ciudad alta hace a los habitantes de Cuenca y a sus visitantes.

Para completar los atractivos de la ciudad hacia el exterior, a lo largo de estos años se han resuelto dos cuestiones relacionadas con las comunicaciones, la carretera y el ferrocarril, que la aislaban y complicaban la idea de visitarla. La conexión por autovía con la A-3 en Tarancón, permite acceder a ella sin dificultades topográficas y de igual modo permite a sus habitantes salir e incorporarse a la red de autovías del Estado. Como hecho más notable se cita la apertura de la nueva línea de alta velocidad (LAV) Madrid-Valencia que viene a resolver cuarenta años de abandono ferroviario de la ciudad en su conexión con el centro y con el arco mediterráneo.

El nombramiento por la UNESCO le ha servido para incorporarse al grupo de Ciudades Patrimonio españolas que se han organizado para demandar a las diferentes administraciones, ayudas financieras para resolver sus problemas en la protección de su rico y singular patrimonio e igualmente para realizar campañas de difusión conjuntas con las operadoras turísticas y dar a conocer con carácter internacional su existencia.

Uno de los mejores resultados de la declaración, ha sido la creación del **Real Patronato de la ciudad de Cuenca que en R.D. de 23 de enero de 2004**, lo constituye y organiza, con la presidencia de S.M. el rey Juan Carlos I. Su órgano de gestión es el **Consortio de la ciudad de Cuenca** que atendiendo a las necesidades de intervención para el mantenimiento del patrimonio y elaborando una lista de necesidades, ejecuta los proyectos

financiados por las aportaciones de todas las instituciones vinculadas a él, empezando por el ministerio de Educación, Cultura y Deportes.

Los medios de comunicación que han experimentado un notable desarrollo en los últimos años, se han encargado de producir y difundir su imagen, que por su singularidad ha resultado llamativa e interesante, propiciando así, la llegada de visitantes extranjeros, colectivo cada vez más numeroso que se acerca a la ciudad. Así, ha tenido eco en los magazines de los grandes periódicos del mundo, citando como ejemplo al New York Times (febrero de 2011) que con doble página en su edición dominical resalta el interés patrimonial de la ciudad. Respecto a su difusión mediática, ha resultado de gran éxito y por tanto de repercusión por la presencia de ciudadanos japoneses en la ciudad, la edición de una serie de dibujos animados japoneses de TV que toma como referencia los escenarios urbanos del casco histórico de Cuenca, con reproducciones de muy alta calidad en sus parecidos, y que se empezaron a emitir en enero de 2010.

Mientras tanto, aunque débilmente, la ciudad ha crecido en población, habiendo superado la cifra de los cincuenta mil habitantes (57.869 en enero de 2010) y ha cumplido un cuarto de siglo de expansión urbana, desde que en los primeros años de los ochenta iniciara su desvinculación con la ciudad de la postguerra y ocupara las colinas garumnenses alejadas a la llamada carretera de Valencia. Se ha dotado de una ronda que conecta sus tres salidas estratégicas que le llevan a Madrid (oeste), La Mancha (sur) y Valencia (este) y ha resuelto con una nueva alternativa, su conexión con la Serranía, espacio estrechamente vinculado a la ciudad y razón de ser, en gran parte, de su atractivo turístico.

Para la resolución de algunos problemas urbanísticos y propiciar la modernización de sus infraestructuras de gestión, se ha dotado de órganos que le permiten estar en las estrategias turísticas, culturales y dotacionales. Así, se creó la Fundación Turismo de Cuenca que aglutina a las instituciones locales y provinciales y a las asociaciones de empresarios. Entiende de ordenación turística y ya en 1999 encarga un Plan de Dinamización Turística y está en marcha el Plan Estratégico de Desarrollo Turístico, aprovechando los resultados anteriores.

En los últimos cuatro años el Ayuntamiento ha diseñado un plan de intervención urbana, **Cuenca Revitaliza**, donde ha incluido, entre otros proyectos, la recuperación del arrabal histórico de San Antón, financiado por un programa Iniciativa Urban.

A través de la Gerencia Municipal de Urbanismo, se ordena el desarrollo urbano que todavía depende del PGOU de 1996 y está pendiente de su aprobación el **POM 2006** que terminaría de definir la expansión de la ciudad vinculada a las nuevas infraestructuras ferroviarias y por carretera, así como a las nuevas dotaciones hospitalarias y turísticas o culturales.

Se podría concluir esta introducción con la afirmación de la importancia que la actividad turística tiene en la actualidad para la ciudad de Cuenca por la observación de la evolución de la actividad en los últimos años y por los planteamientos que para el futuro inmediato se hace la propia ciudad. Proyectos de futuro que están casi en el presente y el mensaje de oferta de unas mejores condiciones de vida familiar y laboral para los potenciales residentes de la ciudad se difunde en las campañas de marketing apoyadas en su equidistancia entre Madrid y Valencia y la evidente mejora de sus comunicaciones.

2. INSTRUMENTOS PARA LA GESTIÓN

La declaración por la UNESCO como ciudad Patrimonio de la Humanidad, establece un antes y un después en la vida de la ciudad alta y su entorno y viene a reconocer los méritos que aporta patrimonialmente al expediente de la declaración; ahora bien, sería injusto no considerar los esfuerzos realizados hasta entonces, ya sea por el propio Ayuntamiento, ya por la intervención del Estado y la nueva administración regional para recuperar, con escasos recursos, una serie de edificios de notable valor arquitectónico, urbanístico y paisajístico, cuyo estado de conservación hacía pensar en un fatal desenlace.

«A finales de los setenta el casco histórico de Cuenca se encontraba en una crítica situación: descenso demográfico, turistización y utilización lúdica, pérdida de funciones tradicionales, proliferación de residencia secundaria, expansión de la hostelería, infrautilización de viejos contenedores religiosos, etc.» (APARICIO y FERNÁNDEZ, 2002).

En 1980, la Dirección General de Arquitectura y Vivienda, redacta para la ciudad de Cuenca el **Plan Piloto de Rehabilitación del barrio de San Martín**, claro ejemplo de conjunto de vivienda popular singular, levantada sobre la cimbra de la dolomía de la Ciudad Encantada, fuera del ámbito burgués y clerical de la ciudad estamental.

En 1988, la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha puso en marcha el programa «**Cuenca a plena luz**» con el objeto de incentivar las actuaciones de rehabilitación de la iniciativa privada a través de la intervención pública. Dentro de este programa integral, se contemplaron unos subprogramas que diversificaban la atención al estado del patrimonio y en su caso su rehabilitación y reutilización. La recuperación del antiguo convento de Carmelitas para uso educativo y cultural; la rehabilitación severa del viejo castillo, cárcel hasta los setenta, para dar cabida al Archivo Histórico Provincial; la adecuación del edificio Palafox para dar albergue a la Joven Orquesta Nacional de España (JONDE), cuyo proyecto cambiaría radicalmente y es en la actualidad el Conservatorio Provincial de Música y la rehabilitación del antiguo convento de San Pablo, para sede de un Parador Nacional de Turismo, son una muestra muy significativa de lo que fue aquel programa de la dirección general, sin el cual podría haberse visto dañado sustancialmente el patrimonio construido de la ciudad. No debemos olvidar que se trata de grandes contenedores que rematan las líneas de paisaje urbano, expuestos y volados sobre la hoz del Huécar, cerrando la espectacular fachada que jamás haya construido el hombre.

Aquel programa también contemplaba la redacción de un **Plan Especial para la ciudad alta de Cuenca** que por fin fue aprobado en el año 2000 y entró en vigor en febrero del siguiente. Sin duda, ya auspiciado por la declaración de ciudad patrimonio; pero pendiente desde 1988 cuando en materia urbanística se aprueban unas normas subsidiarias que van prolongando la vigencia del Plan de Ordenación de 1963, hasta la entrada en vigor del nuevo Plan General de Ordenación Urbana de 1996 y que casualmente está vigente en la actualidad.

3. EL REAL PATRONATO DE LA CIUDAD DE CUENCA

Dos Reales Decretos conforman el marco jurídico de su creación, el 112/2004 de 23 de enero por el que se constituye y organiza, y el segundo Real Decreto, 238/2005 de 04

de marzo por el que se determina los vocales que representan en el Real Patronato a la Administración General del Estado.

El primero de ellos, señala que «la ciudad de Cuenca es uno de los principales conjuntos monumentales de España, con una proyección internacional que hizo que fuera declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO». Como consecuencia de ello, a propuesta del ministerio de Educación, Cultura y Deporte, el Consejo de Ministros en su reunión del día 23 de enero de 2004, acordó la constitución del Real Patronato de la ciudad de Cuenca. El fin por el que se crea es el de «promover y coordinar todas aquellas acciones que deban realizar en Cuenca las Administraciones y entidades que lo componen, orientadas a la conservación y revitalización del patrimonio cultural de la ciudad, así como al desarrollo y potenciación de las actividades culturales y turísticas vinculadas a ella». Todo ello con la finalidad de «fortalecer y potenciar sus posibilidades de desarrollo cultural y turístico» (Esteban Cava, 2005).

La Presidencia de Honor del mismo la ostenta el Rey. El Presidente es el presidente del Gobierno, la vicepresidenta es la ministra de Cultura y como vocales hay cuatro ministerios (Economía y Hacienda, Exteriores, Fomento y Vivienda), el presidente de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, el delegado del Gobierno en la comunidad autónoma, el alcalde de Cuenca, el presidente de la Diputación Provincial de Cuenca, el obispo de Cuenca y el rector de la Universidad de Castilla-La Mancha.

El Real Patronato se constituyó en la ciudad de Cuenca el día 17 de marzo de 2005, con la asistencia de S.M. el Rey y no se ha vuelto a reunir en más ocasiones.

4. EL CONSORCIO DE LA CIUDAD DE CUENCA

El artículo 6 del Real Decreto 112/2004, propone la creación de un Consorcio «para la coordinación institucional derivada de las atribuciones del Real Patronato, así como para la mejor aplicación y desarrollo de sus acuerdos». El día 22 de julio de 2005 se firma un convenio de colaboración por el que se crea el **Consorcio de la ciudad de Cuenca**. Su duración es indefinida, estableciéndose su presupuesto y la participación en él de las distintas administraciones consorciadas y se incluyen los Estatutos que lo van a regir, como anexo al convenio.

Tiene como fines esenciales «servir de apoyo administrativo y de gestión al Real Patronato, para mejor cumplimiento por este de sus fines propios».

Los fines propios son:

- La promoción de la ejecución de obras, servicios e instalaciones en general, relacionados con los objetivos del Real Patronato.
- El impulso de la coordinación de las inversiones que se proyecten por las Administraciones.
- La promoción de iniciativas y proyectos culturales orientados a la conservación del patrimonio histórico y a la potenciación de la ciudad de Cuenca, como lugar de encuentro de culturas diversas.

Los órganos de gobierno del Consorcio son, el Consejo de Administración que se reúne dos veces al año y la Comisión Ejecutiva que se reúne mensualmente. Ambos órganos son presididos por el alcalde de la ciudad.

Se puede decir que desde su constitución en septiembre de 2005, la actividad del Consorcio se ha orientado al cumplimiento de sus fines, es decir, a la conservación del Patrimonio y el apoyo al desarrollo cultural y turístico de la ciudad:

Restauración de la Iglesia Virgen de la Luz, Torre de San Gil y Jardín de los Poetas
Convenio con la Fundación de Cultura 'Ciudad de Cuenca'
Convenio con el ayuntamiento para la prestación de servicios al Consorcio
Convenio para la redacción del proyecto de pasarela peatonal junto al puente del Castillo y restauración de los jardines
Convenio para la ejecución de obras de rehabilitación del paisaje urbano del Casco Antiguo
Subvención a la restauración del órgano de la Catedral
Subvención a la construcción de la glorieta del Centro de Recepción de Turistas
Iluminación de la fachada del Ayuntamiento
Ocultamiento de las líneas eléctricas en la calle San Pedro
Rehabilitación del Puente de San Pablo
Ejecución del proyecto restauración medioambiental del antiguo Cerro de los Olcades
Asistencia técnica para la redacción del proyecto de rehabilitación de las calles y plazas del barrio de San Martín y del Casco Antiguo
Conclusión de la urbanización de la calle Los Tintes
Ejecución del estudio geotécnico previo a la ronda peatonal de unión del barrio de San Miguel y el parking de Mangana y a la obra de remodelación del acceso al Alcázar árabe y remonte de discapacitados desde Zapaterías

Fuente: Consorcio de Cuenca. Programa de Actuaciones. 2005-2006.

En toda su trayectoria que ya alcanza los cinco años, se ha dedicado a la realización de obras de soporte de patrimonio en iglesias desacralizadas para un uso cultural, a la rehabilitación del puente de San Pablo, icono turístico de la ciudad junto a las Casas Colgadas y que se encontraba en mal estado de conservación. La reurbanización de parte del callejero del casco, también ha sido objeto de su atención, así como la promoción y control de programas de excavaciones arqueológicas en la zona de la plaza de Mangana, la consolidación de la muralla árabe aparecida en la plaza del Carmen y los muros y acceso a la muralla del castillo y se ha colaborado en la financiación de talleres de empleo ges-

tionados por el Patronato de Promoción Económica del Ayuntamiento que ha actuado en diferentes edificios patrimoniales.

El Consorcio actúa como **Ente Gestor en el Área de Rehabilitación Global del Centro Histórico de Cuenca**, por acuerdo firmado por el ministerio de la Vivienda, Consejería de la Vivienda y el Ayuntamiento de la ciudad. En función de eso, ha programado actuaciones en cuatro años, en la rehabilitación de edificios y viviendas del casco antiguo, afectando a cuatrocientas viviendas que necesitan obras de seguridad estructural, accesibilidad, recuperación de elementos comunes de los edificios, obras de adecuación de habitabilidad de las viviendas.

Más recientemente, (septiembre de 2008), ha puesto en marcha un **programa de rehabilitación de edificios, viviendas y locales del casco antiguo de Cuenca**, que ha tenido buena aceptación entre los vecinos y que significa un apoyo importante para la recuperación demográfica, económica y funcional del casco histórico de la ciudad de Cuenca.

5. LA FUNDACIÓN TURISMO DE CUENCA

Tomando como punto de partida a la **Fundación Cuenca Ciudad de Congresos** que se había consolidado como ente gestor del turismo de la ciudad, en el año 2004 se crea la **Fundación Turismo de Cuenca** con la participación de las administraciones conquenses y del sector empresarial (Ayuntamiento, Diputación Provincial, Agrupación Provincial de Hostelería y Turismo, CEOE-CEPYME, Cámara de Comercio e Industria de Cuenca, Caja de Castilla-La Mancha y Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha), acordando la creación de un ente que coordinara y canalizara las iniciativas orientadas a la promoción turística de la capital y de la provincia. Se pone a trabajar para conseguir una mayor coordinación de esfuerzos entre la administración y las empresas, la optimización de los recursos económicos, realizar una oferta global y un mensaje homogéneo del destino, con el lema «Cuenca, naturaleza y cultura», y encarga un Plan de Dinamización Turística para evaluar los efectos de la declaración de Cuenca ciudad Patrimonio de la Humanidad en los indicadores turísticos, pernoctaciones, procedencias, temporalidad, frecuencias, destinos turísticos preferidos, nivel de satisfacción, etc.

A su vez, se construye un edificio moderno a la entrada de Madrid por autovía, que con el nombre de Centro de Recepción de Turistas, sirve para dar cabida a la gestión administrativa de la Fundación y se utiliza para atender en un primer contacto con los visitantes, sus necesidades de información, de mejor elección de itinerarios para la visita y si es de su interés, utilizar el «tren turístico» que desde este centro, asciende al casco histórico y al barrio del Castillo, ya extramuros de la ciudad.

La labor de la Fundación está siendo fundamental, en primer lugar porque ha superado el riesgo de la posible diversidad de iniciativas de las diferentes instituciones que la integran, dejando a la gerencia para que haga su trabajo. En definitiva, esta idea de gestión coordinada de iniciativas turísticas en un territorio muy necesitado de ordenamiento, ha trascendido las fronteras territoriales y son otras instituciones, de otras tierras, las que intentan repetir la figura y por supuesto, el éxito de esta fórmula.

Las funciones de la Fundación, se centran en encargar a instituciones, entre otras a la universidad regional, estudios relacionados con los comportamientos de los visitantes a la ciudad y provincia, detectando las singularidades que deberán servir para atender sus preferencias y satisfacer sus deseos.

Las iniciativas de ordenación turística que llegan de la administración regional, el Plan Estratégico Turístico de la provincia de Cuenca, tiene obligación de recalar en la Fundación, como supervisora de los trabajos o simplemente sede de los mismos y anuncio de los resultados.

6. LA REHABILITACIÓN Y RECUPERACIÓN DE EDIFICIOS SINGULARES

«Así, Qunqa, Kunka o Quvenqa, ciudad islámica por excelencia, nacerá con significativo carácter dominante y militar, tal como nos viene constatando mediante su agresiva y sobresaliente topografía sobre las fauces-foces-hoces de los ríos Júcar y Huécar. A la muerte de Al Mansur en 1002 dC, le reemplazará su hijo Abd al Malik, y su nuevo gobernador de la Marca Media, Guadih, escogerá a madina Qunqa, para la protección de su serrallo y salvaguarda de su copioso tesoro; a su muerte, en los finales del último trimestre del año 1011, nuestro paisano Abd al-Rahman heredará conjuntamente con todo el harén y el tesoro, la ciudad-estadio de Qunqa, a la que convertirá de inmediato en su particular residencia principesca y capital indiscutible para su reino familiar.

Durante las últimas convulsiones de la Revolución cordobesa o fitna, es decir, en el transcurrir del año 1025, Abd al Rahman ben Zenún conseguirá que su hijo Ismaíl sea proclamado rey independiente del extenso reino de Toleitola-Toledo (algo más que el conjunto conformado por las actuales provincias de Albacete, Avila, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Madrid, Segovia, Soria, Toledo...). Ahora, Al madina Qunqa pasará a ser la corte principesca de los primogénitos Banu Zennún que, independientes y ennoblecidos, modificarán y arabizarán su apellido, pasando a ser conocidos y designados como los Banu Du-l-Nún. Y la calidad emblemática de la ciudad de Cuenca quedará documentada e inmortalizada para el futuro por haber acuñado las primeras monedas conquenses de oro y plata donde figuran el nombre Qunqa junto a los respectivos años de sus emisiones: 428H (1037 dC); 468 (1075); 474 (1081); 477 (1084) y 478 (1085); y avaladas con el nombre de sus reyes imperantes: al-Zafir, al-Mamun, y al Qadir Ben Du-l-Nún. Reyes que, asimismo, soberanos fueron de los disímiles reinos o taifas de Baza, Carmona, Córdoba, Écija, Osuna, Valencia. Posteriormente el mismo emir de los almorávides, Alí Ben Yusúf se inmortalizará al imprimir su nombre junto al de madina Qunqa en una moneda o dirham del año 506H (28.06.1112 a 17.06.1113 dC).

Excepcionalmente Cuenca, ciudad islámica por excelencia, adquiere notoria exclusividad al ser fundada y construida de nueva planta en el carismático año 1000 dC (I Millennium), reuniendo toda una serie de características de servicios específicos que se fundamentan vivencialmente sobre unos espacios físicos singularizados por su ejercicio funcional y que, aún hoy, podemos reconocer:

- al Qasr.- El alcázar almenado situado a poniente y sobre el Júcar, sede para la máxima autoridad política y judicial, con sus servicios correspondientes, incluida

la Zeca o casa de la Moneda. Destruído por el s. XVII, su solar lo viene ocupando actualmente el seminario diocesano y la plaza de Mangana.

- Al Qasaba.- Aislada de la ciudad, cerrando y ocupando el norte se encontraba y se encuentra la Alcazaba o ciudadela militar, bastión inexpugnable, totalmente amurallado, inaccesible mediante cuatro fosos: dos naturales por oriente y poniente, mientras que los de norte y sur fueron excavados manualmente en la roca y con puentes levadizos de madera para acceder a sus puertas. Una de ellas pervive aún bajo la deformación de arco o puerta de Bezudos que encubre la Beb Zudda o puerta de la Zudda. La Çudda (sede inquisitorial, cárcel, y hoy archivo Histórico Provincial) era la acrópolis interior y residencia del gobernador militar y de la propia guarnición de la Alcazaba.
- La Mezquita Mayor o del viernes.- Emplazada al oriente y organizada alrededor de un patio (sahn) en el que se abría la sala de la oración con un muro orientado a La Meca (Qibla) donde sobresalía un nicho (mihrab), especie de púlpito en el que se colocaba el imán encargado de dirigir la oración. A la entrada o en el patio se colocaba la fuente para las abluciones (midaa) y el alminar (al-manara) o torre desde la que el almuédano llamaba a la oración preceptiva cinco veces al día. Anexo o en la misma mezquita se encontraba un centro escolar o madraza.
- Al Madina.- Es el espacio físico ocupado por la ciudad amuralada propiamente dicha y conformada por una tupida red de callejuelas estrechas y sinuosas (zuqaq), plazas, adarves (aldarb)...; zonas comerciales como el mercado (al suq), alcaicería (al-caysariyya)...La medina requería, asimismo, fuera o anexo al recinto amurallado, de otra serie de espacios de infraestructuras, de servicios o simplemente lúdicos; como los arrabales (Al rabal), fondas (al funduq), casas de baño (hamman), fincas de recreo (al munya), cementerios (macabra o maqbara)...
- Al Buhayra.- Laguna artificial al sur de la ciudad y en la confluencia de los ríos Júcar (Guadí Suqar) y Huécar. Una compuerta artificial y artificiosa, defensa militar emplazada actualmente en «la Puente Seca» regulaba a voluntad el nivel del río Huécar con su cierre se provocaba el aumento y la salida de madre de las aguas del Huécar, que, al extenderse, inundaban-empantanaban toda la parte baja de la actual ciudad nueva (Calderón de la Barca, Carretería, Parque de San Julián), impidiendo el fácil acceso sureño a la Medina y causando infecciones a las tropas o ejércitos acampados a su alrededor» (Almonacid, 1996).

Como consta en el texto seleccionado del arquitecto Almonacid Clavería, estudioso detallista de los indicios islámicos de la ciudad de Cuenca, muy pronto se organiza la ciudad en el orden urbano de las ciudades-fortaleza islámicas. De los tres ámbitos espaciales urbanos, claramente delimitados en la actualidad, han quedado vestigios construidos que rehabilitados y recuperados para su contemplación o su uso, están presentes en el plano histórico de esta ciudad milenaria, catalizador reglado de su devenir histórico.

En el **alcázar musulmán**, en la actualidad Plaza de Mangana, se conservan **restos arqueológicos** que ponen de actualidad aquella cultura y respecto a la recuperación de estos, es preciso decir que en abril de 2011, el Consorcio ciudad de Cuenca ha resuelto invertir 1'4 M de € para acondicionar y musealizar, todo el recinto, resolviendo de una

vez las prolongadas campañas de excavaciones y de indefinición de los responsables, sobre lo que había que llevar a cabo. Este recinto se completa con la Torre de Mangana, torreón medieval de aspecto exterior cambiante en el último medio siglo, con el impresionante **edificio barroco del Seminario Mayor de la Diócesis de Cuenca**, contenedor a la espera de un destino diferente al actual, en que da albergue a unas decenas de estudiantes para la vocación sacerdotal. La fachada trasera del actual **Museo de las Ciencias de Castilla-La Mancha** y un conjunto de viviendas datadas como residencias de familias judías en la Edad Media, cierran la plaza menos por el oeste, que permite ver un espléndido paisaje con el río Júcar al fondo.

En los aledaños de la plaza y con motivo del derribo de un viejo edificio de viviendas en la plaza del Carmen, ha aparecido en el año 2005 un **lienzo completo de más de setenta metros de muralla musulmana** que ha sido acondicionada y datada por la intervención del Consorcio ciudad de Cuenca. Quizá sea este, junto al reciente reconocimiento del valor artístico del palacio Episcopal, el mayor y más rico hallazgo de patrimonio de la ciudad, en los últimos años.

De la antigua **alcazaba**, han quedado **un lienzo de muralla, la puerta de los Bezudo y los restos muy transformados del antiguo castillo musulmán**. El Consorcio ciudad de Cuenca ha rehabilitado la muralla y ha recuperado un lienzo de muralla anterior y exterior que permanecía semioculta entre los derrumbes y escombros, haciendo visitable ambos recintos. De igual modo el **antiguo castillo**, ha sido restaurado por el ministerio de Cultura y habilitado para Archivo Histórico Provincial.

En este mismo espacio, descendiendo hacia el foso sur de la ciudadela, aparecen dos edificios singulares del siglo XVII que se asoman al cantil del Huécar y que han sido, rehabilitado uno, el **antiguo convento de Carmelitas** y restaurado repetidas veces el segundo, la **iglesia de San Pedro**. Ambos están en uso, el primero para usos culturales, da cobijo a la Fundación Antonio Pérez, dependiente de la Diputación que es su titular, y el segundo se dedica al culto, aunque se permiten visitas con un horario muy restringido.

Para alcanzar la zona de la Medina, es preciso descender por un eje principal que la une a la alcazaba, por el norte, y al alcázar por el sur, quedando en situación intermedia respecto al poder y a la milicia. Se trata de la calle de San Pedro y «suele decirse que esta es la calle más antigua de Cuenca, la primera que alcanzó esta configuración definitiva, como vía pública...La calle de San Pedro y la ronda del Huécar son dos partes de un mismo complejo habitado, aunque con distinta funcionalidad. El clasismo propio de la Edad Media aparece perfectamente reflejado en esta zona. Hacia el centro, la calle noble, los edificios señoriales; hacia atrás el barrio popular, las casas insólitamente apretadas...» (Muñoz y Pinos, 1980).

De los edificios notables en esta calle, se han recuperado, rehabilitado, varios de ellos para usos diversos, así el **antiguo colegio de Jesuitas del siglo XVI** se ha convertido en un aparcamiento imprescindible para resolver el problema del tráfico en el casco antiguo; el **monasterio de las Angélicas de finales del XVI** es la Escuela de Arte de la ciudad, el **convento de las Celadoras del Sagrado Corazón de Jesús**, es en la actualidad una moderna instalación hotelera.

A lo largo de la calle proliferan las fachadas blasonadas que recuerdan la presencia de los Alvarez de Toledo, Sandoval, Alarcón, Pacheco y cuyas viviendas se han convertido en residencia de gentes de otros lugares que han decidido vivir en Cuenca por temporadas o en alojamientos turísticos y establecimientos hosteleros, forzados por la creciente actividad turística.

El grupo de edificios recuperados para diferentes usos que estamos describiendo aquí, continúa por la calle Andrés de Cabrera, donde en la **antigua casa palacio de los Girón y Cañizares**, se ha establecido el Museo de la Semana Santa de Cuenca que contiene más de cien piezas donadas por las cofradías y presenta un repertorio de audiovisuales y productos multimedia muy interesantes.

En la calle del Colmillo, en las traseras de la plaza mayor, se ha rehabilitado un **edificio de viviendas del siglo XX**, con cierto carácter, para dar cabida a las actividades culturales de la Universidad de Castilla-La Mancha en el casco.

En el ámbito de la plaza del Escardillo, junto a la actual Audiencia Provincial, se ha acondicionado un antiguo edificio que hacía las veces de conservatorio de la ciudad, para sede de la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo.

Por último, citamos como otro ejemplo de recuperación y cambio de uso de un edificio notable, la restauración y acondicionamiento de la iglesia tardo-gótica del antiguo convento de Dominicos (**iglesia de San Pablo**), como «lugar de contemplación buscando en el ambiente y las obras de arte contenidas en él, la intensidad de los elementos necesarios para ello». Se le ha llamado Espacio Torner, bajo los auspicios de la Fundación del mismo nombre.

7. CARACTERÍSTICAS NOTABLES DE LA CIUDAD COMO DESTINO TURÍSTICO

«Cuenca es uno de los más claros ejemplos que se pueden encontrar de vinculación de una ciudad con su entorno natural. La tendencia creciente a disociar los ámbitos urbanos de los que pertenecen a espacios abiertos encuentra en este caso un paradigma de lo contrario. La urbe tiene a su alrededor un amplísimo territorio municipal, en el que se inscriben pueblos, aldeas y caseríos, envueltos en rocas, agua, vegetación, luz y aire que no son factores complementarios de la ciudad, sino esenciales. Y por ello, muy probablemente, ésta sea la más hermosa ciudad paisaje del mundo» (García Marchante, 2000: 17).

«Nacida de un sueño musulmán, asentada en un abigarrado promontorio que durante siglos se consideró inaccesible, la ciudad tomó forma bajo la protección de sus reyes Alfonso y Leonor y luego entró en la dinámica de pasiones, rencillas, esperanzas y frustraciones que la fueron llevando, a compás del tiempo, hacia el punto indefinido en que la historia enlaza con el presente» (Jiménez Monteserín, 2001:53).

«La singularidad de su emplazamiento, su historia y la calidad de su patrimonio arquitectónico, han propiciado que desde El Idrisi hasta los cronistas actuales, pasando por los viajeros de los siglos XVIII y XIX, se haya descrito a la ciudad de Cuenca con infinidad de estilos, opiniones y puntos de vista, y que además haya sido dibujada profusamente, desde los espléndidos trabajos de Wingaerde (1563) y de Juan de Llanes y Masa (1773), hasta la actualidad» (García Marchante, 2001:48).

Las intervenciones del hombre durante el paso de los siglos han transformado el paisaje natural en paisaje de cultura. Este último, al conservar las huellas y herencias de nuestra civilización, constituye un patrimonio cultural de valor incalculable que, junto al urbanismo, hacen de la ciudad antigua el símbolo de la personalidad urbana de Cuenca, su imagen de marca (Troitiño Vinuesa, 1998: 122).

«Si hay algo que distingue a Cuenca de otras ciudades históricas españolas, es su singularidad paisajística, sin embargo no es el único valor de la ciudad. El devenir histórico cultural explica la configuración de sus calles, barrios y edificaciones, es por tanto, numeroso el patrimonio edificado existente en la ciudad, reflejo de las diferentes culturas que en ella han morado» (Troitiño Torralba, 2008: 326).

Todo se remonta a la importancia que la ciudad tenía ya en el XVI, «cuando Van Den Wyngaerde llega a ella para dibujarla y queda altamente complacido por su entorno geográfico que ofrece al paisajista las máximas facilidades para el desempeño de su labor. Tenía ante sus ojos una de las más espectaculares panorámicas urbanas de Europa. El resultado fueron dos vistas diferentes y una dedicación superior a la que consagraría a otras urbes coetáneas de mayor importancia histórica» (Ibáñez, 2001:45).

«La historia urbanística de Cuenca es la de un proceso, desarrollado sobre todo de manera precipitada en los dos últimos siglos, para abandonar el limitado reducto del casco histórico tradicional en pos de la extensión poblacional por la llanura, al otro lado de la línea marcada por el río Huécar. Condiciones ambientales, sociales y económicas explican esa evolución que, sin embargo, lleva consigo también el mantenimiento activo del caserío inicial en la parte antigua de la ciudad» (Troitiño Vinuesa, 2001:117).

La lectura de estos breves retazos de textos de los autores que más y mejor han escrito sobre la ciudad de Cuenca, resultado de procelosos trabajos de investigación, nos lleva a la síntesis de lo que fue en sus mejores momentos históricos y lo que nos ha llegado, sin perder el horizonte de su origen musulmán y su difícil emplazamiento urbano.

De modo que, ese original emplazamiento junto a la inicial herencia musulmana de partida, toda la morfología urbana que nos sorprende en la actualidad, si bien es cierto que ahora sin las adherencias de los tiempos de prosperidad en que se colmataron todos los huecos urbanos existentes en el callejero. «El caserío, perfectamente adaptado a la topografía, presenta gran variedad de formas y de volúmenes que reproducen las curvas de nivel sobre las que se asienta. Los colores de sus fachadas, ocres, rosados, verdes, grises, se corresponden con los de su entorno natural. Los vanos, pequeños e irregularmente dispuestos responden a unas condiciones climáticas duras y a la variada compartimentación del espacio interior de la vivienda acomodada al relieve» (García Marchante, 1998:27).

	BIENES DE INTERÉS CULTURAL DE CUENCA
1	Iglesia de San Pedro
2	Archivo Histórico Provincial
3	Iglesia de San Miguel
4	Ayuntamiento
5	Palacio Episcopal
6	Convento de la Merced
7	Torre de Mangana
8	Catedral
9	Iglesia de Santa Cruz
10	Convento de San Felipe Neri
11	Iglesia del Salvador
12	Iglesia de San Nicolás de Bari
13	Edificio de El Posito
14	Ruinas de la Antigua Iglesia de San Pantaleón
15	Casa Palacio de los Clemente Aróstegui
16	La Posada de San Julián
17	La Casa de las Rejas
18	Ruinas de la Iglesia de San Martín Obispo
19	Monasterio de las Madres Benedictinas
20	Museo Arqueológico
21	Iglesia del Santísimo Cristo del Amparo
22	Portada del Colegio de los Jesuitas
23	Monasterio de las Concepcionistas
24	Iglesia de San Andrés
25	Hospital de Santiago Apóstol
26	Casa de Juan Correcher
27	Casa del Corregidor

FUENTE: Inventario de los Bienes de Interés Cultural, 2005 (Troitiño Torralba, L.).

Para completar la escenografía se incorporaron al paisaje un conjunto de edificios singulares que en la actualidad pertenecen al grupo de bienes de interés cultural, y que resaltan el interés del destino turístico, si bien es cierto que no todos son accesibles y alguno de ellos está en el catálogo para preservarle de un futuro incierto; pero que hasta la fecha, nada se ha decidido para que puedan ser visitados.

8. LA PROYECCIÓN AL EXTERIOR

La declaración de Ciudad Patrimonio de la Humanidad, sirvió para dar a conocer a escala global, su singularidad y la riqueza de su patrimonio, lo que ha desencadenado el incremento de visitantes, nacionales y extranjeros y la difusión de sus imágenes por todo el mundo.

Este hecho no resultó del todo sorprendente, ya que desde mucho tiempo atrás, numerosos fueron los escritores, poetas, ilustres viajeros, curiosos, científicos, que se acercaron a ella, en condiciones bien distintas de comunicación a las actuales y que, tras su visita, difundieron en los medios de comunicación a su alcance y a la escala de su época, las impresiones que esta ciudad les había causado.

Como muestra, citamos aquí la frase acuñada por **Alejo Carpentier**: «constituye un conjunto singular y único, en el que callejas y plazas se retuercen y aglutinan en un inverosímil equilibrio que desafía el vacío de sus hoces».

Torrente Ballester, escribe: «Cuenca es indescriptible...Los que hicieron a Cuenca la asentaron sobre el cerro pino, contorsionado, embutido entre hoces, porque era fácil de defender...».

Pío Baroja en un momento de abstracción, significa: «También admirable, por lo extraño, era recorrerla de noche a la luz de la luna, y sentándose en una piedra de la muralla, mirarla envuelta en luz de plata, hundida en el silencio».

Federico García Lorca estuvo en Cuenca que le inspiró su famoso soneto, del que entresacamos estos versos: «¿Te gustó la ciudad que gota a gota, labró el agua en el centro de los pinos?» O estos otros: «¿viste la grieta azul de luna rota, que el Júcar moja de cristal y trinos?».

Tal vez haya sido **Julián Marías** quien con su descripción del espacio edificado, nos ayude más a describir la idea de ciudad que queremos transmitir de Cuenca: «Las hoces, las colinas circundantes, las orillas de los ríos, son partes de la ciudad; porque solo desde ellas es accesible Cuenca, solo desde ellas se le puede ver. En otros lugares hay que salirse de la ciudad para verla. En Cuenca, seguimos en la ciudad y hay mil perspectivas y no una sola; por eso no hay lo que se llama una vista de la ciudad, sino muchas y no exteriores, del mismo modo que nunca tiene Cuenca verdadera interioridad. Siempre se está entrando y saliendo, se asoma uno a la ciudad desde fuera o desde dentro. Se asoma uno al paisaje circundante sin dejar lo urbano o desde otro paisaje; y ese paisaje que vemos incluye la ciudad, es decir, no es verdadero paisaje, ni se entiende por esta expresión el que es puramente natural».

Luis y Javier Feduchi, al referirse al caserío, definen su idea de casas colgadas: «llevan al límite la verticalidad hasta formar el conjunto de sus fachadas, nuevas hoces aún más impresionantes que las creadas por la naturaleza sobre las que se asientan. Su origina-

lidad consiste en el reiterado vuelo de cada piso sobre el inmediato inferior, constituyendo la más original y valiosa aportación conquense al tema de la arquitectura popular».

Para terminar con las citas eruditas referimos la frase del artista conquense **Gustavo Torner** que la califica así: «topografía vestida de ciudad, ya que el caserío se desparrama desde los crestones cretácicos hasta el valle, como si se tratara de un material plástico que va rellenando todos los huecos. El tejido urbano se adapta a la topografía como un vestido a un cuerpo».



En los primeros años del siglo XXI, son frecuentes los reportajes sobre la ciudad que ofrece la prensa especializada y la televisión de diferentes países el mundo. Hemos seleccionado dos citas del **diario Clarín** de Buenos Aires, que en su edición del domingo seis de octubre de 2002, en la sección de Viajes&Turismo, incorpora un reportaje sobre «el paisaje fascinante de la ciudad de Cuenca, las Casas Colgadas y el Museo de Arte Abstracto Español», con el título Arte y Naturaleza. El segundo de los reportajes publicados por el mismo diario, es de fecha ocho de febrero de 2004 y lo titula «Cuenca, una ciudad al borde», en su sección dominical de Viajes.

Muy recientemente, en febrero de 2011, el diario norteamericano **New York Times** ha publicado un extenso reportaje de dos páginas sobre la ciudad, su patrimonio y cultura.

Quizá lo más llamativo que nos ha llegado, ha sido la realización de una **serie de dibujos animados japoneses titulada «Sora no Wo To»** (sonidos del cielo), producida por A-1 Pictures y Aniplex y dirigida por Mamoru Kanbe. La serie empezó a emitirse el cinco de enero de 2010 en TV Tokyo y se desarrolla en Seize, un pueblo medieval inspirado sin demasiado disimulo en la ciudad española de Cuenca.

Las nuevas infraestructuras con las que se ha dotado a la ciudad recientemente, sin duda van a facilitar el intercambio de recursos humanos, culturales y económicos que le pueden permitir establecer estrategias de calidad de sus productos turísticos, incorporar

nuevos recursos que se encuentran en proceso de planificación (el yacimiento de dinosaurios de Lo Hueco, la villa romana de Noheda, yacimiento paleontológico de Las Hoyas), y dotaciones de infraestructuras para eventos de cierta entidad como un palacio de Congresos, cuyo proyecto constructivo está ya encargado.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMONACID CLAVERIA, J.A. (1996): «El milenio conquense», *Archivo Conquense*, nº 1. Ed. Archivo Histórico Provincial de Cuenca.
- APARICIO, A.E. y FERNÁNDEZ, M. C. (2004): «La ciudad alta y las hoces de Cuenca: Patrimonio de la Humanidad». En *II Congreso Internacional de Investigaçao e Desenvolvimento Sócio-cultural*. Paredes de Coura, Portugal. Ed en CD.
- ESTEBAN CAVA, L. (2009): *Consortio de la ciudad de Cuenca*. Memoria anual. Cuenca, diciembre, 2009. 92 pp.
- GARCÍA MARCHANTE, J.S. (2000): «La percepción de un territorio desarticulado». En Canorea, J. y Poyato, M.C. *Economía conquense en perspectiva histórica*. Universidad de Castilla-La Mancha y Archivo Histórico Provincial de Cuenca, Cuenca, pp. 13-24.
- GARCÍA MARCHANTE, J.S. (2003): «Cuenca: la ciudad modelada por el agua y el hombre», *Cuadernos de Turismo*, nº 12, pp. 179-190.
- GARCÍA MARCHANTE, J.S. (2001): «El territorio de la ciudad de Cuenca». En MUÑOZ, J. L. (Coord.) *La ciudad de la luz y del aire*. Ayuntamiento de Cuenca, pp. 15-48.
- GARCÍA MARCHANTE, J.S. (1998): «Aproximación a la ciudad de Cuenca». *Archivo Conquense*, nº 1, pp. 21-28.
- IBÁÑEZ MARTÍNEZ, P.M. (2001): «Memoria de un arte olvidado». En MUÑOZ, J.L. (Coord.) *La ciudad de la luz y del aire*. Ayuntamiento de Cuenca, pp. 155-186.
- IBÁÑEZ MARTÍNEZ, P.M. (1997): *Por tierras de Cuenca*. Ediciones Lancia, León, 143 pg.
- IBÁÑEZ MARTÍNEZ, P.M. (2001): *La vista de Cuenca desde el oeste (1565) de Van Den Wingaerde*. Ed. Diputación Provincial de Cuenca.
- JIMÉNEZ MONTESERÍN, M. (2001): «Esbozo de una historia de Cuenca». En MUÑOZ, J.L. (Coord.): *La ciudad de la luz y del aire*. Ayuntamiento de Cuenca, pp. 51-114.
- MUÑOZ, J.L. y PINOS, J.L. (1980): *Calles de Cuenca*. Ed. Olcades, 2ª edición. Cuenca.
- TROITIÑO VINUESA, M.A. (2001): «Dinámica histórica y crecimiento urbano». En MUÑOZ, J.L. (Coord.) *La ciudad de la luz y del aire*. Ayuntamiento de Cuenca, pp. 115-154.
- TROITIÑO TORRALBA, L. (2008): «Oferta patrimonial e infraestructura turística de la ciudad de Cuenca». En Troitiño, M.A., García Marchante, J.S. y García Hernández, M. (Coords.) *Destinos turísticos, viejos problemas ¿nuevas soluciones? Actas X Coloquio de Geografía del Ocio, Turismo y Recreación*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, pp. 323-336.